



COSITAS ANTIGUAS

Las Montañas Rusas y las Verbenas

Por Carlos Robreño

DESDE hace muchos años, no se concibe un gran parque de diversiones sin una "montaña rusa", invención humorística norteamericana, con ribetes filosóficos, pues sus ascensiones y rápidas caídas no dejan de constituir una saludable lección de experiencia.

En La Habana ha habido en distintas épocas, varios de dichos sitios en que, no obstante todos los demás aparatos mecánicos que se instalan, siempre tienen categoría de entretenimiento estelar la susodicha montaña moscovita.

De la primera que hubo, apenas si guardamos la más ligera noción. Fué instalada en el Parque de Palatino, causando verdadera sensación, al extremo de que hizo quebrar a varios espectáculos teatrales que funcionaban en la capital, y no pudieron resistir la prolongada ausencia de público, que tomaba otros rumbos ávido de emociones fuertes y entretenimientos bullangueros.

* * *

Cerca de veinte años transcurrieron sin que nuestra capital contase de nuevo con un lugar de expansiones al estilo yankee, hasta que en tiempos de Zayas y en un sector de ese gran terreno donde más tarde se edificó el Capitolio, fué inaugurado uno con el nombre de "Habana Park".

Y resulta curioso apuntar la diversidad de espectáculos que se ofrecieron a través de los años en las amplias manzanas de terreno abandonada siempre de las actividades oficiales. En tales lugares los habaneros tuvieron uno de sus primeros "skating rings", un cinematógrafo llamado "Galatea" y un "garden play", con la misma denominación; una exhibición de fenómenos; una menagerie de circo; el cabaret "Tokio" y el centro de diversiones a que nos estamos refiriendo y que monopolizó también, la atención de toda la población en sus días inaugurales, cuando en él se celebraban aristocráticas verbenas.

"Palisades Park", frente al Parque de Maeco, en el espacio donde una vez se levantó el Hospital de San Lázaro, siguió en orden cronoló-

gico al ya fenecido "Habana", igualmente Park y desde hace algunos años, junto al balneario de "La Concha", en la Playa de Marianao, se ha instalado otro centro de expansiones más moderno.

En todas esas montañas rusas hemos montado, pero sintiendo todas las gamas de las emociones que van desde las primeras vueltas en los días juveniles, haciendo alarde de serenidad y resistencia hasta los más recientes, preocupados solamente en la sensación que podían recibir nuestros menores hijos, haciendo caso omiso de que la madurez excitara demasiado nuestros nervios en tales experimentos.

* * *

Esos parques de diversiones se han aprovechado también para celebrar en ellos verbenas con objeto de recaudar fondos destinados a obras benéficas.

La primera fiesta de esta clase que recordamos fué la efectuada en el antiguo Recreo de Belascoain, situado en el lugar donde hoy se levanta el Frontón Habana Madrid. Se llevó a cabo en los últimos meses de la primera guerra mundial, cuando ya Cuba había entrado en la contienda y el dinero producido entregóse a nuestra Cruz Roja. Como es de suponerse, a pesar de la alegría de la fiesta, imperaba sin embargo, cierto ambiente bélico y se habían instalado en distintos lugares quioscos representando a las distintas naciones aliadas. Se le llamó la "Verbena de los Mantones", pues dicha prenda típica española fué exhibida profusamente.

Años más tarde, en nuestra época juvenil asistimos a otro gran espectáculo similar. Fué en el ya citado "Habana Park" y su organización corrió por cuenta del Patronato del "Asilo María Jaén". A nuestro criterio, fué dicha verbena la de mayores y más populares proporciones de la larga lista de las celebradas en nuestra capital, pero no nos hagan mucho caso. En aquel entonces, apenas había cumplido los veinte años y a esa edad ¿qué es lo que no parece bello y hermoso?